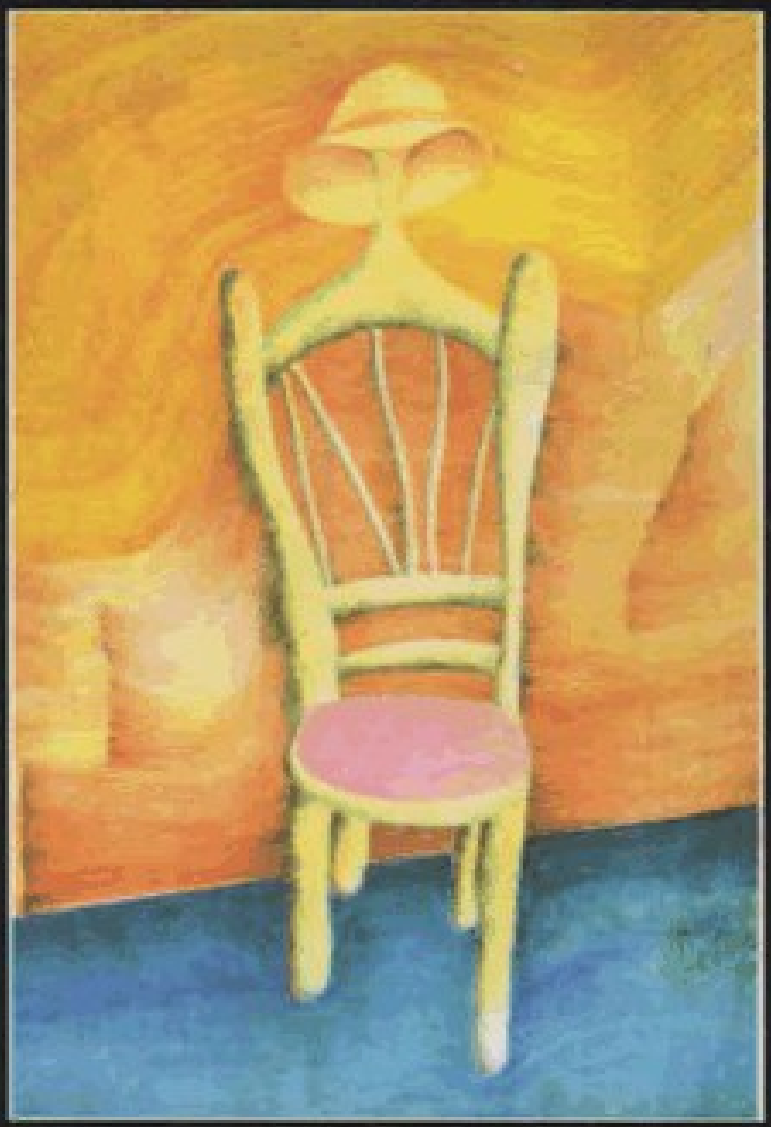
Máximo Simpson

# La casa y otras visiones



Libros de alejandría

Máximo Simpson

# La casa y otras visiones

Libros de alejandría

Máximo Simpson

# La casa y otras visiones

Ilustración de tapa: **Máximo Simpson**

La edición de este libro contó con el apoyo
crediticio del Fondo Nacional de las Artes

© 1995, Máximo Simpson

ISBN: 987-99653-2-9

ibuk
Biblioteca de Poesía

*La casa y otras visiones*

*Pero se han disipado los ayeres...*
*La mitad de mi ser está en la sombra.*

Carlos Mastronardi

*...todo es posible, el corazón lo sabe.*

Jorge E. Ramponi

# *I. LA CASA*

*The day is done, and the darkness*
*Falls from the tuings ofNight.*

(Longfellow)

## *Sonata*

Toca el violín la casa:
se asoma de sí misma,
se sale de la casa,
y le atraen vacíos hacia arriba y abajo.

Toca el violín la casa,
tiemblan sótanos negros de cólera indecisa,
tiembla toda la casa con su gran cuerda humana
cuando suena el violín violento de la casa.

La casa tiene lámparas votivas,
roperos tristes,
ventanas que miran hacia adentro.

## *El desborde*

La casa entera toda,
toda fuera de sí,
se buscaba los ojos,
el zócalo perdido,
la pacífica mesa adormecida.

La casa vigilaba las trastiendas
y vislumbraba prójimos remotos.

Toda fuera de sí,
la casa pedía alrededores,
solicitaba entornos,
declives,
aledaños,
lejanías.

Se ponía la casa los olores,
el hedor del vecino,
se agazapaba en trajes de oscuros dormitorios,
en cajones,
en sótanos,
en lámparas.

La casa entera toda,
toda fuera de sí,
vaticinaba flores,
irrumpía en estrechas escaleras,
convocaba a las puertas.

La casa entera toda salía hacia la calle,
llamaba a su cuchara.

Desgarrada,
oscilante,

corría tras de sí la casa toda,
por asilos,
temblores,
desventuras.

## *La gotera*

La gotera caía
sobre el pan,
sobre el tiempo.

La gotera caía como salmo insensato,
como loco aleluya,
como lento gorjeo,
como un aria indecisa.
Y la gotera hablaba en medio de la noche,
era un ala que rozaba los días.

La gotera caía como terca amenaza,
se metía hacia adentro,
en la médula misma,
en el cogollo herido,
en las uñas dormidas,
en el cuaderno niño entre las letras,
adentro de la pulpa,
adentro de la vida.

La gotera caía
sobre el pan,

sobre el tiempo.

## *La baldosa*

Esa baldosa rota con su pequeño charco
vive en medio del patio
como un falso profeta.

Esa ínfima ruina,
esa grieta del mundo,
ese fracaso de la vida que ya toca sus bordes,
esa breve fisura es un aviso,
una señal dejada como por puro azar.

Esa trivial metamorfosis,
ese ex abrupto de agua
que como un charco de locura
desafía la calma de las flores,
es nada más que eso: una provocación,
un torvo golpe al aire de la casa.

## *La puerta*

Puerta ambigua
con chirridos y enigmas.

Puerta que nadie ha clausurado,
que no está abierta ni cerrada.
Frontera incierta,
vaguedad vacilante, pesadumbre confusa,
en su confín de último invitado.

Abertura exiliada,
camino sin acceso:
puerta ambigua que está pero no está,
equívoca abertura que no abre,
pero tampoco cierra.
Agujero de Dios
por donde nadie pasa.

## *Las sillas*

¿En qué lugar,
en qué rincón,
esperaba una silla replegada
bajo viejos papeles,
sepultada
bajo trajes y alambres?
¿Dónde cuatro soportes
para la hora de comer,
de gritar en voz alta?
¿Dónde el sitial,
dónde la comisura,
el fundamento para subir al aire,
para resistir?

Aparejo remoto de la casa,
pilar inaccesible:
de pie toda la vida desde niños,
entre sillas difuntas.

## *El ropero*

Eran aquellos días
como un suave jadeo
sobre el ropero enloquecido
que cantaba los salmos de la tarde.

## *Las visitas*

Las visitas llegaban,
pero entonces la casa se escondía,
se ocultaba a los ojos,
a las manos,
se cubría con trapos, con rubores,
con puertas, con ventanas,
con largos ademanes,
y sacaba las sillas a la calle,
los retratos quebrados,
los desvelos.

Comensales a oscuras,
inspectores de muebles recelosos,
turistas extraviados,
las visitas comían a la orilla
de una mesa inasible.

## *El forastero*

Gozo de la mañana,
bailarín de otro mundo:
visitante de paso por la casa.

## *Los adultos*

Lentamente ascendían,
y con la mano apenas,
con el pie,
con la voz,
con la dulzura,
defendían la hora diminuta,
el efímero cielo,
el escaso rocío,
el canto ya inaudible de un pájaro extraviado.

Entre gestos confusos se aferraban a uñas,

palabras,
torbellinos,

manoteaban el aire,
discurrían,
y miraban entonces desde lejos,
desde aquella frontera intolerable,
desde viejas orillas del recuerdo.

Asidos a la precaria luz,
lentamente se iban,
y yo soy aquel niño que espera su regreso.

## *Los gatos*

Agazapados,
pertinaces,
astutos,
depositaban su quejumbre
sobre añejos armarios.

Instalados de pronto como reyes intrusos,
como arpías,

escalaban,
montaban,
resoplaban,

vivían otra vida en nuestra vida,
un amor desolado, amor desapacible,
violencia clandestina a grito entero,
a tambor, a temblor, a sacudida.

Y en el candor felino,
sólo la tos velaba, sólo el escalofrío,
sólo la pesadumbre,

sólo el presentimiento del minutero fijo,
sólo la campanada del pecho desarmado,
y las bestias tañían,
a canto llano depredaban
nuestra calma precaria,
a tambor,
a temblor,
a sacudida.

## *Desayuno*

Leche luctuosa,
flujo ronco de olvido.

## *La espera*

Efímera alegría,
rito de aceptación:
cada quien esperando
la mano, la palabra,
el sombrero callado,
el agasajo mudo,
la mirada del otro.

## *El comedor*

Destemplado,
aterido,
sin cubiertos, sin sillas,
sin paredes, sin mesa horizontal,
al borde del abismo.

Un aire de nostalgia lo llamaba,
una atmósfera oscura de duelo subrepticio,
una aria como endecha.

El comedor huía hacia el ocaso,
hacia un país soñado,
hacia el día siguiente.

## *Heredades*

Rastreábamos sin pausa
la chatarra detrás de los vestigios:

Casacas,
mandolinas,

el vaho de la ausencia en la mañana.

## *Don Elín*

Estabas en la tarde,
con la llave del agua que anunciaba el olvido.
Entre austeros relojes,
entre arañas dormidas como dioses del polvo,
entre los vasos rotos del día declinante,
escuchabas dictámenes oscuros,
de más allá del mundo de herramientas y aceites,
del amor deshauciado por los jueces,
desde la orilla sola donde un perro moría.

Hijo mío sin límites,
relojero sin horas y sin años,
padre desamparado entre las aguas,
perdido entre las piedras.

## *Canción de don Elín*

*Pero, ¿qué se hicieron las nieves*
*de antaño?*
Francois Villon

Yo vi una melodía ahogada en alta mar,
un arpegio sonámbulo, exiliado,
ya ciego entre los pájaros,
y un piano derribado en la intemperie,
y un músico extraviado por las nieves del tiempo.
Yo he visto todo eso, pero dónde,

¿dónde andará mi padre, don Elín?
¿Acaso está en el aire? ¿Acaso está en la nieve?
¿Acaso está en los pétalos dormidos?

Yo vi una melodía ahogada en alta mar,
vi un caballo sin alas,
un fuego sin calor, un río sin orillas.

Yo he visto todo eso, pero dónde,

¿dónde andará mi padre, don Elín?

¿Está reconstruyendo los rotos mecanismos?
¿Está bebiendo luz, prepara sus maletas?

Yo vi una melodía ahogada en alta mar,
vi un sueño que corría hacia el abismo,
vi un zapato perdido,
una paloma herida convocando a los ángeles.
Yo he visto todo eso, pero dónde,

¿dónde andará mi padre, don Elín?
¿Cómo hará en las mañanas para entornar las puertas?
¿Como hará por las noches para inventar las flores?

Yo vi una melodía ahogada en alta mar,
yo vi una copla exhausta, despoblada,
una trova, un acorde, una rapsodia
sin violín, sin garganta.

Yo he visto todo eso, pero dónde,
¿dónde andará mi padre, don Elín?
¿Dónde andará?

Ay, yo vi una melodía ahogada en alta mar.

## *Doña Berta*

Escindida, expulsada, peregrina,
tan próxima a mi puerta, a mi arcoiris.

Oh reloj a destiempo,
aciago minutero desbordado:
me mira desde altos ventanales,
desde mesetas verdes.

Mira desde la tarde
donde vive dispersa, pensativa,
ya perdida, remota,
soñolienta,
sembrada entre el rocío,
extendida,
doliente,
separada.

Me mira desde un íntimo otoño,
desde ocultas fontanas.

Tan pequeña entre el musgo,

tan sola en la intemperie.

## *Dilución*

Alejada, prohibida,
inhallable,
despoblada entre muslos acallados.

Casa abierta de sí,
disuelta entre las voces,
deudora de otros días,
de otros años,
deudora de otras deudas.

Casa sin escalón,
desencontrada,
confundida al tumulto de la calle,
sin adentro ni afuera, desprovista.

## *Interior*

Aire como un ave sin alas,
sin garganta,
vehemencia cernida entre cajones,
entre agrios pañuelos sin sortija,
sin adónde.

Aire desmantelado,
botellones ruinosos,
remota lejanía de salud y de labios,
de intimidad de ojos,
de palabras humeantes bajo impávida lluvia.

Aire extenuado,
mecanismos de ausencia,
ruedas desorientadas,
¿adonde se ha ido el aire,
el aire de la casa?

## *Réquiem*

Las hormigas ya vienen,
los búfalos embisten mi escritorio,
las cigarras le cantan a la muerte.

# *II. VISIONES Y ARQUEOLOGIAS*

## *Visión I*

Un pájaro gemía.
Sonámbulo gemía.
Insomne, desvelado,
inmóvil, instantáneo,
alígero gemía.
Por la luz, por el aire,
recóndito, abatido,
exánime gemía.

Ya difunto, sin alas,
un pájaro gemía.

## *Visión II*

Un despertar de acequias
que no saben adonde,
un niño sin antaño
ni dirección posible,
y una calle desierta
junto a un perro sin nombre.

## *Visión III*

Un árbol prisionero,
un ala que se busca
por el aire,
unos ojos que miran
hacia adentro,
unas manos que se aman
a sí mismas,
y una melodía sin destino
en la hora más quieta
de la tarde.

## *Visión IV*

Un tren desamparado
en el desierto,
una fuente cubierta
por la arena,
y un caballo dormido
sobre un cisne.

## *Visión V*

En medio del camino
sólo un vaso de sangre.
Un campo ya sin nadie,
y en medio del camino
sólo un vaso de sangre.
Un campo ya baldío,
estéril, desplomado,
y en medio del olvido
sólo un vaso de sangre.

## *Visión VI*

Un mar puro de cal
y un cielo de cemento.

Un prado de hojalata
y una brisa de hierro.

Una calle perfecta de motores veloces,
con semáforos vivos como voces de mando,
y un sueño desvelado,
y una sangre imperfecta
sin amparo ni cauce.

Un mar puro de cal
y un caballo perdido.

Una voz aquí adentro ya sin voz,
y el cadáver del vuelo,
las excequias del canto.

## *Visión VII*

Una puerta cerrada,
un salmo,
        una congoja,
y un confín donde suben
hasta el atrio las olas.

## *Visión VIII*

Una campana viva
llamando a los difuntos

## *Visión IX*

Mana suave la voz,
sonora surca el aire,
navega por la noche
la voz de nadie.

Mana tersa la voz,
donosa, grave.
Aletea sombría,
no se sabe hacia dónde,
cómo, cuándo,
la voz de nadie.

## *Visión X*

Se aleja ya inasible,
ya diurna,
ya distante,
olorosa de sueños,
ya sonoro arcoiris,
ya música de agua.
¿Adonde fue la voz,
la voz de nadie?

## *Visión XI*

Puerta al fondo del mar:
ya cerrada impaciencia,
ya repliegue, clausura,
ya límite del sueño,
espíritu expulsado de los días.
Puerta herida de muerte,
sus goznes condenados
soliviantan la hondura,
acosan delirantes la quietud inmortal.

## *Visión XII*

(Puerta al fondo del mar)

La rondan otros sueños,
otras voces,
otros garfios sin tiempo.
La acosa el pez sin nombre,
el pez fosforescente,
el pez olvido,
pero ciega, desnuda,
sin adentro,
la puerta se repliega.

Despojada del mundo,
labra su propio sueño,
resucita su limbo allá en la tierra,
entre minutos, jueces, anaqueles,
entre perros y meses polvorientos.

## *Visión XIII*

Un zapato al costado del camino,
vago dios de pobreza,
exuda espíritu remoto.

## *Visión XIV*

Hoy el viento está solo.
Sólo el viento,
soplo desmemoriado.

## *Visión XV*

Una cresta del mar ya detenida,
una ráfaga inmóvil para siempre.

## *Visión XVI*

Hoy la suave mañana resplandece
con la Luna en lo alto.
Arcángeles perdidos preguntan por el Sol,
sospechan emboscadas.

## *Visión XVII*

La insurrección del Sol
desbarató las tramas de la Especie.

## *Visión XVIII*

Esos pájaros mudos
inútilmente buscan a Beethoven,
a Mozart, a Vivaldi,
pero nadie responde
en la oquedad del cielo.

## *Visión XIX*

En su lenta agonía,
el árbol preguntaba
por aves migratorias,
remotísimas nubes,
y soñaba
con las húmedas crestas de un mar desconocido.

## *Visión XX*

Un pájaro se hospeda en el olvido.
Cantando para nadie,
picotea sus ojos,
se desangra.

## *Visión XXI*

Un picaporte mudo
y un armario colmado de aves extenuadas,
y un reloj en lo alto,
con sus ruedas al aire
como una bestia en carne viva.

## *Visión XXII*

Claridades,
congregaciones del silencio,
obeliscos,
mamíferos de piedra palpitante,
formas ciegas:
en el coro del alba
todos juntos esperan,
entre invisibles aguas, entre espejos:

¿quién habita este aire sino un dios escondido?

## *Visión XXIII*

Piedras vivas,
Piedras que cantan hacia adentro,
mansedumbre que fluye,
colores que acumulan zumo lento de olvido:
acaso el aire piensa,
acaso el aire dice lo indecible.

## *Cancún*

El agua en flor exhibe sus relinchos,
sus cristales,
esmeraldas, turquesas, frutos blancos.

La arena igualitaria discrimina sus dones.
El Sol preside la injusticia.

## *Tulún I*

El mar borra las piedras,
el tiempo borra el mar,
ordena torpemente
las reglas del tal vez,
del acaso,
del jamás.

## *Tulún II*

El mar mira la muerte,
la piedra mira el mar.
Y Nadie allá en lo alto
ordena ciegamente
las reglas del tal vez,
del acaso,
del jamás.

# *III. INTERMEDIO*

## *Fiesta*

Esta fiesta comienza desde abajo:
cuando los pies se encuentran,
cuando los pies se aman,
se entrelazan,
se besan, se visitan,
se tocan,
se interrogan,
un escozor los une,
un azoro, un anhelo, un calosfrío,
y cuando los pies se miran,
cuando los pies
son manos y son alas,
cuando los pies se alejan
y retornan,
cuando los pies se acechan y se abrazan,

cuando los pies se rinden
al oscuro temblor que los convoca,

ya las sábanas gimen,
ya las sábanas cantan,

y un secreto rumor de profecía
asciende por los cuerpos

hacia el día que adviene.

# *IV. EL MALON DE DIOS*

## *El rastreador*

¿Dónde están las pisadas de mis pasos,
donde están las miradas que dejé por el aire?

En pos de aquellos rastros
camino tras el puma,
el buitre, la calandria,
pruebo pasto, mastico,
huelo el viento, la brisa,
registro las raíces,
las grietas, los resquicios,
vuelvo atrás, adelante,
giro en torno
del olor a pasado,
a triste antigüedad, a tardes viejas,
convoco desde el sueño las guitarras del mar,
los tambores del tiempo.

¿Quién soy yo entre tinieblas?

Yo soy el rastreador,
el que se busca.

## *Animal de intemperie*

¿Quién está allí,
por encima del aire,
a distancia de garzas y caballos,
del desamor del viento
que se busca la piel,
los huesos del recuerdo?

¿Quién está allí,
más lejos que el destino,
arriba de la música del alba,
más allá del poniente que convoca los sueños,
por encima del Sol que piensa en reverberos?

¿Quién está allí,
por encima de mis ojos desnudos?

Yo soy el que pregunta,
animal de intemperie
apretujado en ómnibus oscuros,
perdido bajo el sol que brama en el asfalto.

## *Visión del desierto*

Convivo con el viento,
escucho la cadencia de las horas,
oigo el silbido agudo de la luz.

Hay ráfagas de olvido,
transparencias del sueño,
sonambúlicas aves
en ascención sagrada,
magnos revoloteos
de cantores desnudos,
arpistas de la Luna,
fantasmas del paisaje.

Son las voces del agua,
los primos de las hojas,
los sobrinos de ciénagas y pastos,
los cuñados del árbol y del frío,
los tíos y las tías del horizonte que arde
en la vieja frontera de los hombres y Dios.

## *El caballo y el tigre me acompañan*

Agregué viento al viento,
sueño al sueño.
He roto las fronteras,
atravesé las puertas, las ventanas,
y en las ciénagas verdes
hundí los ojos turbios.

Agregué viento al viento,
sueño al sueño,
y me subí al mangrullo de la tarde,
que es eterna y fugaz
en el vivo esplendor de los ocasos,
en la nube de polvo que anuncia la desgracia.

Pampa de mis adentros,
mi país que soy yo:
estoy ahora solo
junto al arduo fogón de la memoria,
recuperando en sueños el patio de mi casa,
el mantel, el cuchillo,
la cuchara dormida,
y crepitan los rostros que perdí
con el hambre de amor en el desierto.

Cefalea de Dios que estalla en mi cabeza,
el caballo y el tigre me acompañan:
en el agua fecunda de los pastos mojados
son zarpazos de olvido,
son los rojos relinchos que transitan mi pecho.

## *La nube de polvo*

Una nube de polvo,
un remolino andante es ahora la forma del
destino.

¿Soy acaso yo mismo que vengo desde lejos?
¿Soy aquel que se acerca
y estoy aquí y allá,
en el centro del vivo torbellino?
¿Es acaso el bramido de las flores,
el canto de la piedra,
el tumulto del cielo que desciende
hasta el rostro sin nadie en medio de la nada?

Yo pregunto quién viene, quién se acerca:
¿es acaso el invierno enmascarado,
o el dictamen en celo de un dios a la deriva?

¿Ninguno viene ahora, nadie viene,
soy yo mismo que vengo, mi adversario?

Polvareda profunda,

horizonte que llega del lado de la muerte:
yo espero al pie de mí,
con las armas del sueño y la vigilia.

## *El malón de Dios*

I

Han caído los cascos sobre el mundo.

Los caballos de Dios
derramaron la yerba de mis ojos,
me quitaron el agua de las manos.

Aquí ha llegado Dios a mis zapatos,
a mi silla, a mi perro,
al amor lentamente desgranado
en la sombra del día que desiste,
en el calmo follaje que de la luz abdica.

Plagas contra el amor, contra los besos,
boleadoras que arrasan
mi corazón:
estoy tomando mate sin agua y sin bombilla,
estoy oyendo el tiempo desasido.

II

Es el malón que ha vuelto:
deshila el aire,
socava con sus patas la paz del mediodía.

Es el malón que arrebató de pronto
las espumas dormidas en mi jardín remoto:
en el toldo de Dios están los restos
de mi suave cantar entre la horas.

Repartió entre los suyos mis despojos,
entre sórdidos ángeles,
entre agrios soldados de su reino.

Es el malón que entró de pronto
a saco por la vida:
es el caballo errante de los últimos cielos,
son las riendas oscuras del guía de la noche,
es el ojo encendido
del propietario insano del destino
el que llegó de pronto hasta mi casa:
en su toldo sombrío están cautivos
mis tornasoles rojos,

mis recuerdos de arena,
mis ansias de cristal en la tormenta.

Es el malón atravesando espejos:
entraron en mi casa y se llevaron
el vivo tenedor de medianoche,
la flor de la mañana.

III

A mi casa llegaron:
eran Dios y sus huestes que atacaban
a facón, a improperio,
a desbocado zaino subido como estatua
arriba de mi lecho.

Destrozaron las puertas,
arrojaron las llaves a la Nada,
pusieron fuego al tiempo acumulado,
destejieron la urdimbre,
el moroso pensar,
la travesía
de ojos para adentro.

Entre mis manos queda este mate sin agua,
esta yerba sin cuenco,
esta tarde sin nadie.

## *Lluvia en la tarde*

El día mana espíritu,
lo íntimo de sí:
es la tarde que asciende.

De ella, de esta tarde,
fluye una vacilante lejanía,
una intimidad que me alumbra.

Llueve lluvia olvidada,
lluvia que se desdice,
lluvia que dice lo que nadie puede,
lluvia de las alcobas que despiertan
y al aceptar la incertidumbre
glorifican su canto.

Presencia,
aliento que sin prisa
trasuda de sus poros aquello que no está,
tristeza clandestina, inconfesable.

Lluvia furtiva,
migratoria, velada,
lluvia de la templanza,
de la calma,
melodía olorosa,
arrullo y aleluya,

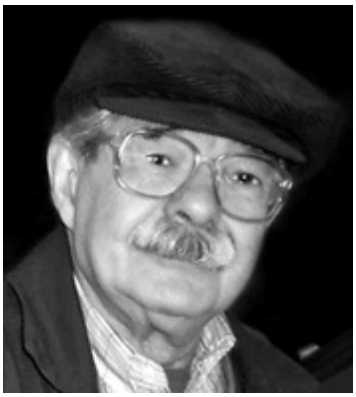
¡aleluya!

**CONTRATAPA**

Máximo Simpson nació en Buenos Aires en 1929. Recorrió América Latina y residió largos años en México y Brasil. Ha sido periodista. Es profesor universitario y ha publicado diversos trabajos sobre teoría política y comunicación. Actualmente ejerce la docencia en la Universidad de Buenos Aires.

Obra Poética: Túpac Amaru, 1960 (Faja de Honor de la SADE); Más poesía, 1962 (Premio Consejo del Escritor); Poemas del hotel melancólico, 1963 (Premio Fondo Nacional de las Artes); Estación Final, 1981 ; Hacia donde tan lejos, 1981 ; Estación Final, 1985 (Edición completa); Elegías americanas-Lautaro, Túpac Amaru, Cuauhtémoc-, 1992 . La casa y otros poemas, que integraparcialmente el presente libro , obtuvo el Premio Unico a Obra Inédita en el Concurso Municipal de la Ciudad de Buenos Aires, correspondiente a los años 1986 - 1987 .

De Máximo Simpson ha dicho Antonio Requeni: "Es testimonio de una poesía personalísima, rica de humanidad, de invenciones verbales y luminosas vislumbres, estéticamente bella y conceptualmente original. Su obra no podrá ser omitida cuando se trace el mapa definitivo de nuestra poesía de las últimas décadas".



**DATOS DEL AUTOR**

maximosimpson@yahoo.com.ar

Nació en Buenos Aires en 1929. Recorrió América Latina
y residió largos años en México y Brasil. Ha ejercido el periodismo en la Argentina y como corresponsal extranjero en el exterior de su país. Es profesor universitario y ha publicado diversos trabajos teoría política y comunicación.

Obra poética:

Túpac Amaru, Bs.As., Editorial Stilcograf (Faja de Honor de la SADE); 1960.

Más poesía, Bs. As., Editorial Amistad (Premio Consejo del Escritor); 1962.

Poemas del hotel melancólico, Bs.As., Editorial Amistad (Premio Fondo Nacional de las Artes) 1963.

Estación final, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1981.

Hacia dónde tan lejos, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1981.

Estación final (ed. completa), México. D.F., Universidad Nacional Autónoma de México, 1985.

Elegías americanas, Bs. As., Lugar Editorial, 1992.

La casa y otras visiones, Bs. As., Libros de Alejandría (Premio Único a Obra Inédita, Concurso Municipal de la Ciudad de Buenos Aires; Mención Especial en el Premio Nacional de Poesía, Secretaría de Cultura de la Nación), 1995.

Alrededores, Bs. As. (Primer Premio de Poesía en el concurso de obras inéditas

convocado en 1998 por el diario La Nación), 1992-1995; Bs As. , Libros de Alejandría); Alrededores (Primer Premio de Poesía Diario La Nación, 1998, Bs. As., 1998.

Esta precaria luz (antología 2003, Editorial Vinciguerra, Bs. As..

Antología poética (2004, Fondo Nacional de la Artes, Series Poetas Argentinos Contemporáneos, Bs. As.).

A Fin de cuentas (2006, Ediciones Alforja-Conasulta, México DF).

Fue distinguido con el Premio Esteban Echeverría 2006, a la trayectoria Literaria, otorgado por la Asociación Gente de Letras.

Nota del autor:
En esta edición virtual he introducido pequeñas modificaciones respecto a la edición impresa de 1995; tales modificaciones en nada alteran la atmósfera y el carácter de la obra; por supuesto, la versiones resultantes de esas pocas "intervenciones" del propio autor son las válidas… hasta nuevo aviso; todo ello, si suponemos que los poemas –al menos en ciertos casos- pueden ser "mejorados" en algún sentido. Ruego a los dioses protectores de poetas y lectores de poesía (si es que sobrevuelan en alguna parte del cosmos) que no me permitan volver a caer en la tentación de retocar o tratar de mejorar algún poema de este libro. @

***** Poema "El desborde",: en lugar de sepulturas va:
*desventuras.*

***** Poema "La puerta": se suprime el último verso de la primera estrofa, queda así:
*Puerta ambigua*
*con chirridos y enigmas.*

***** Poema "Los adultos" : se cambia de lugar la palabra "entonces" y se suprime "me"; queda así:
*y miraban entonces desde lejos,*

***** Poema "El comedor": en la primera estrofa, queda así:
*sin paredes, sin mesa horizontal,*
*al borde del abismo.*

***** Poema "Visión XII", se suprime penúltimo verso, queda así:
*entre minutos, jueces, anaqueles,*

*entre perros y meses polvorientos.*

***** Poema "Fiesta" , se cambia el último verso, queda así:
*hacia el día que adviene*

interlineado para destacar dos versos:
*cuando los pies se rinden*
*al oscuro temblor que los convoca,*

*ya las sábanas gimen,*
*ya las sábanas cantan,*

*y un secreto rumor de profecía*
*asciende por los cuerpos*
*hacia el día que adviene.*

***** Poema "El malón de Dios", parte II: primera estrofa: queda así:
*Es el malón que ha vuelto:*
*deshila el aire,*
*socava con sus patas la paz del mediodía.*

Segunda estrofa: se suprime un verso, queda así:
*Es el malón que arrebató de pronto*
*las espumas dormidas en mi jardín remoto:*
*en el toldo de Dios están los restos*
*de mi suave cantar entre las horas.*

Epub Validado: http://validator.idpf.org/

EPUB Validator (beta)

Results

Detected version: EPUB 2.0

Results: Congratulations! No problems were found in simpson_la_casa_y_otras_visiones.epub.

ibuk
Biblioteca de Poesia